

El Expositor Bautista

Año XVIII.

Buenos Aires, Diciembre 1.º de 1925.

Núm. 23.

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Organo quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director:

JAIME C. QUARLES

Libertad 69, Dep. 2 — Buenos Aires
Unión Telef. 38-Mayo, 0303

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

LA CIENCIA Y LA FE CRISTIANA

El doctor E. Y. Mullins está prestando a todos los creyentes un excelente servicio en una serie de artículos que vienen apareciendo en la prensa denominacional. Creemos que nuestros lectores también necesitan luz sobre el importante tema que en la actualidad está agitando el ambiente intelectual, y por lo tanto, hemos resuelto vertier al castellano los artículos del profundo pensador cristiano y darles cabida en estas columnas.

No pretendemos discutir el asunto que el doctor Mullins presenta con tanta claridad; sólo queremos llamar la atención de los lectores a la serie que empezamos a publicar en este número. Más todavía: queremos insistir en que todos lean estos artículos cuidadosamente; mejor dicho, que los estudien.

Ya sabemos que se habla mucho en este país del "conflicto" entre la ciencia y la fe cristiana; que muchos pretendidos sabios están diciendo a los alumnos de las escuelas públicas que personas instruidas no pueden creer en Dios y cosas por el estilo. El señor Varetto nos ha hecho un buen servicio, tanto por sus artículos como

por su interesante folleto "Las fantasías de Ameghino", mostrando las falacias de las doctrinas evolucionistas. Pero ésta es sólo una fase del asunto. El doctor Mullins trata un tema más general.

En el aparente "conflicto", muchas veces resulta ser un conflicto no entre la religión y la ciencia sino entre ciencia y ciencia, entre teoría y teoría, o entre la falsa ciencia y la ciencia verdadera. A la medida que una enseñanza científica viene a destruir las enseñanzas anteriores, hay conflictos, y si algún creyente ha sido enseñado en cierta escuela de ciencia, luego al ver sus creencias científicas refutadas por nuevas luces, dicho creyente se perturba en su espíritu, como si el mismo universo se arrojara al abismo. Pero en realidad de verdad, no hay dificultad teológica; no hay conflicto en el terreno de la creencia religiosa.

Muy rara vez hay algún conflicto entre las teorías científicas y las creencias cristianas o sea las enseñanzas bíblicas. Pero es de notar, como el doctor Mullins muy bien lo explica en sus artículos, que invariablemente estas teorías no tienen ningún fundamento en los hechos, demostrados científicamente, o con el tiempo son completamente refutadas por ulteriores descubrimientos en el mismo terreno científico.

La cosa más importante que nosotros como creyentes cristianos debemos tener presente, es que generalmente no hay ni puede haber conflicto entre la ciencia y la fe, porque son dos terrenos distintos. La una tiene que ver con la naturaleza material y la otra con las facultades espirituales. No hay conflicto entre el sonido y la luz, porque, el ambiente del uno es el aire, y el de la otra el éter.

Pero basta de comentarios nuestros. Repetimos que nuestros lectores harán bien en leer y releer estos excelentes artículos que saldrán en EL EXPOSITOR BAUTISTA, pues hay mucha enseñanza sana y sólida; hay mucho que tranquilizará a los sinceros creyentes que creen ver dificultades donde no las hay.

AIRE LIBRE

Así como es indiscutible que el orador influye sobre el auditorio, atrayéndolo con el poder de su personalidad o con la aliñada presentación de su discurso, y obligándole a escuchar y seguir su razonamiento hasta el fin, no es menos cierto que el público ejerce sobre el orador su propia influencia, la cual llega a veces a ser tan poderosa que le arrastra, como las aguas de un arroyo arrastran los troncos en una creciente. Especialmente cuando se habla al aire libre, al heterogéneo auditorio de la plaza pública, se siente esta influencia de las masas con gran intensidad.

El predicador callejero, que busca su auditorio entre los que frecuentan la plaza o pasean por la calle, se ve muchas veces confrontado por esa corriente que amenaza arrastrarlo, torcer su mensaje, y aun confundirlo y hacerle perder el hilo de su discurso. Existe una terrible tentación de agradar a las masas, de arrancar de ellas la aprobación de lo que se dice... y he ahí el peligro de decir lo que no se pensaba mencionar.

Una tendencia muy extendida entre los oradores evangélicos que predicán al aire libre, es la de lanzar furibundos ataques contra la Iglesia Católica. Tenemos que confesar que tales ataques son recibidos por nuestro público con grandes muestras de aprobación: menudean los "*¡bravo!*", "*muy bien*", "*eso es cierto*" en torno del orador; pero nos apresuramos a decir que tales muestras de aprobación carecen en absoluto de valor en cuanto al fin que el orador evangélico persigue. En efecto, los que gritan muy contentos cuando se dicen pestes contra la Iglesia Católica, son generalmente peores que los peores católicos.

No queremos decir que deban pasarse por alto los errores frailunos; pero, con todo, el predicador evangélico no debe ser un Quijote, arremetiendo contra los molinos de viento de las desacreditadas prácticas romanistas, que todo el mundo conoce, y cuya constante repetición raya en insufrible majadería, sin contar que no contribuye en lo más mínimo a exaltar la causa evangélica. Nos consta que un predicador bautista desafió a un seminario católico a discutir al aire libre, a voz en cuello... como el hidalgo manchego alanceando los cueros de vaca. La predicación del evangelio puro es el remedio contra los ma-

les que causa la desvencijada maquinaria romana; si no se hablase tanto al aire libre de los famosos crímenes cometidos por tal o cual cura (como si los predicadores evangélicos fuésemos meros reporteros de ciertos diarios), y, en cambio, se predicara más el evangelio en su pureza, habría más conversiones.

Otra cosa que halaga a las multitudes, y que muchos predicadores al aire libre son impotentes para evitar, es el *patrioterismo*, si se nos permite usar la palabra. Hay predicadores que de un texto de Juan o de los Hechos, tras una jira exegético-tópica por toda la Biblia, sacan argumentos para hablar contra el gobierno, o acerca de la carestía de la vida, los impuestos, las elecciones, etc. Por supuesto que no falta entre el auditorio alguno que aplauda lo dicho, sin que esto impida que se vaya tan vacío de evangelio de la gracia como vino, y tan desheredado de Dios como antes.

Dejemos en paz al gobierno; demos gracias a Dios por él, ya que tenemos la forma más adelantada que existe, y libertades y garantías tales como no se ven en todas partes. No perdamos de vista que lo que nuestros oyentes necesitan no son teorías anarquistas o socialistas, sino el evangelio de Cristo.

Hay algo que el que dirige cultos al aire libre no puede darse el lujo de descuidar, y es que en su tribuna no "se le haga el campo orégano" a cualquiera. Hay mucho peligro en permitir a cualquier entusiasta hablar en la reunión al aire libre, sin conocerle bien, y saber que no va a soltar una sandez que desacredite todo lo que se ha dicho antes. Aun habrá que tener cuidado de que los jóvenes convertidos no se apresuren demasiado a hablar en público al aire libre, como ya otros han hecho notar en estas páginas. Y, al fin de no sembrar mezcla de senulla, según la expresión de la Palabra, tal vez no sea la mejor política la de permitir tomar parte a hermanos de otras denominaciones. A los que se horrorizan ante esta intransigencia, sugeriríamos que hay una abrumadora abundancia de plazas y otros lugares aptos para la predicación al aire libre, donde no se anuncia el evangelio, y no hay por qué aglomerar a los predicadores en unos pocos sitios.

La plaza pública es un campo maravilloso para sembrar la palabra de verdad, y, por lo mismo necesita ser atendida por los más expertos, prudentes y hábiles de

los predicadores; por los que no se dejan dominar por el auditorio, sino que lo dominan y cautivan con su elocuencia; por los que no se dejan arrastrar por el cálido entusiasmo de la hora, sino que en ningún momento se apartan de su cometido, la gloriosa predicación de la Palabra.



Los niños hermosos

Uno se atrevería a decir, sin temor de equivocarse, que EL EXPOSITOR BAUTISTA es la revista más interesante, útil y... amena de toda la América latina. Si alguien pone en duda lo de la amenidad, que se haga, como su servidor, un asiduo lector de los "Ecos Rioplatenses", y luego podrá juzgar.

Una de las inagotables fuentes de solaz y regocijo que hallo en los "Ecos" la constituyen los niños hermosos. Así como hablamos de "los niños de la Biblia", "los niños terribles", "los niños prodigios", etcétera, podríamos mencionar una nueva clase: "los niños hermosos del EXPOSITOR".

Casi no hay quincena que no halle en mi sección favorita unos cuantos niños y niñas hermosos. Estos infantes, según informa la revista, acaban de llegar a los hogares de los hermanos Fulano, Mengano, y otros, trayendo la alegría consiguiente. Pero lo notable es que siempre son hermosos; jamás habla la revista de la infeliz llegada de un niño feo, o, sin ser feo, poco favorecido; ¡no, señor! La hermosura de los bebés brilla en las páginas de los "Ecos" con fulgores deslumbrantes.

Personas descreídas y cínicas afirman que los niños pequeñitos no tienen nada de hermosos; que son, por el contrario bastante feos; que la gente los llama "hermosos" para consolar a los padres. Sin embargo, yo no puedo dejar de creer lo que mi revista favorita dice; si en ella leo que todos los recién llegados de marras son hermosos, lo acepto y lo creo, y lo sostendría a punta de lanza. Y no puedo menos de felicitarlos por la encantadora abundancia de nuevos niños hermosos, quienes, si conservan su brillante hermosura infantil a través de los años, harán de nuestro país una nueva Grecia, y se nos llamará la cuna de la belleza sudamericana. Lo que, al fin y al cabo, no es de desdeñar.

COLABORACIONES

LA CIENCIA Y LA BIBLIA

Por E. Y. Mullins

*Presidente del Seminario Teológico
Bautista del Sur.*

Muchos sinceros cristianos se afligen a causa de la confusión que existe entre los religiosos acerca de las relaciones entre la Biblia y la ciencia. ¿Enseña ciencia la Biblia? ¿Hay contradicciones entre la Biblia y la ciencia?

Hay que vencer esta dificultad volviendo a los sanos principios de interpretación apoyados por el sentido común; no hay dificultad real, ni pelagra la autoridad de la Biblia, si entendemos claramente la situación.

Empezaré diciendo que no hay errores científicos en la Biblia; que, por lo tanto, no hay conflicto entre la ciencia y la Biblia, que la razón por que no hay errores o conflictos es que la Biblia no enseña ciencia.

Usamos la palabra *ciencia* en el sentido técnico moderno de la misma; en este sentido, la ciencia se ocupa en el estudio de la naturaleza, y procura la adquisición de conocimiento exacto y sistemático de principios, por observación y deducción. La Biblia enseña ciencia en el sentido general, profano, del término, que significa conocimiento y comprensión de hechos. El primer capítulo del Génesis, por ejemplo, establece hechos; los escritores de la Biblia demuestran gran penetración en la naturaleza cuando el mensaje religioso depende de ella; pero su propósito es religioso, no científico, su método no es el del experimento y la deducción, sino el de la inspiración divina.

Considérese la edad de la ciencia moderna: a lo sumo cuatrocientos años. Empezó con Rogerio Bacon (1214-1294), quien hizo que los hombres volvieran de la especulación a los hechos. Francisco Bacon (1561-1626) dió claridad y definición a la ciencia moderna, desarrollando en un gran libro los principios de investigación científica.

Los escritores de la Biblia no eran investigadores de la naturaleza; de ahí que no puedan anunciar conclusiones falsas;

eran maestros religiosos inspirados, e impartieron su doctrina miles de años antes del nacimiento de la ciencia moderna. No hay modo de hallar contradicciones entre la Biblia y la ciencia si tenemos presente este hecho.

El lenguaje de la Biblia es el habla popular, la lengua de las apariencias. Cuando la Biblia habla de los fenómenos de la naturaleza emplea términos populares y no científicos.

¿Es la Biblia infalible? Sí, en cuanto a su propósito y según sus propias declaraciones; la Biblia expresa claramente su blanco y propósito; es infalible como guía a la salvación y a todos los deberes morales y espirituales. Cuando habla de un milagro, lo aceptamos, porque los milagros son de ayuda a la vida espiritual y son uno de los medios de la revelación divina.

La Biblia habla verazmente, por supuesto, de muchos hechos naturales; pero sus escritores se contraen no a la naturaleza sino al hombre, Dios y la religión; usan la naturaleza como secundaria y subordinada a un fin superior. He aquí mis razones para decir que la Biblia no habla en el lenguaje de la ciencia moderna, y que no enseña ciencia; que enseña religión y emplea el lenguaje en cuanto a la naturaleza del mismo modo que se emplea en la conversación diaria, o en la mejor literatura; es lenguaje de apariencias; habla de la naturaleza como la naturaleza parecía a los hombres, no como la ciencia moderna ha descubierto que es.

La primera razón es la enseñanza de la Biblia misma. Pablo dice a Timoteo (II. Tim. 3. 15. 16) que las Escrituras "pueden hacerte sabio para la salud". Evidentemente, no sabio en geología, astronomía o química, o cualquier otra ciencia. Así también la Escritura es provechosa para "enseñar, redargüir, corregir, instituir en justicia", y no lo es para hablarnos de los átomos o electrones, de la gravitación o de la afinidad química. También sirve para que "el varón de Dios sea perfecto enteramente instruido para toda buena obra; se ve que no se trata de instruir al hombre de ciencia para que formule los principios de hidráulica o las leyes del movimiento. Pablo define aquí explícitamente el fin y objeto de las Escrituras: hacer al hombre perfecto en justicia.

En I Pedro 1.10-12 se nos dice el objeto de las profecías. "Los profetas profetizaron de la gracia que había de venir a vos-

otros" así como de "las aflicciones de Cristo" y "la gloria después de ellas". No hay ni una palabra en cuanto a verdad científica alguna. La gracia de Dios en la salvación de los hombres, la muerte expiatoria de Cristo y la gloria de su resurrección, eran el tema de los profetas.

En Juan 5.39 Jesús manda a los judíos que escudriñen las Escrituras y agrega "y ellas dan testimonio de mí". En Lucas 24.27, el autor declara que "comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, declarábales en todas las Escrituras lo que de él decían." Así se deja ver que el tema de todos los profetas y todas las Escrituras no era un tema científico, sino Jesús mismo. Podrían multiplicarse las citas, pero no es necesario.

Por lo tanto, si deseáis saber algo de Cristo, y de Dios, y del pecado, y de la expiación, y de la salvación, id a las Escrituras; pero si queréis información sobre mecánica o química, id a los hombres de ciencia. No pidáis a vuestro reloj que os diga la fecha; no exijáis a vuestro termómetro la predicción de un eclipse. Dejad a tales instrumentos cumplir con el fin para que fueron hechos, y no les impongáis una tarea imposible de cumplir; haced lo mismo con la Biblia.

Otra razón es, que la ciencia es el exacto conocimiento matemático de la naturaleza, mientras que el fin de la Biblia es cumplir con un propósito práctico, en el reino espiritual, bajo las circunstancias existentes. Leemos en Levítico 11.5: "También el conejo, porque rumia, mas no tiene pezuña". Se declara que el conejo rumia; pero la verdad es que no lo hace, solamente mueve las mandíbulas de modo que parece rumiar. Ah! — exclama el escéptico — aquí hay un error científico. Nada de eso; el escritor tenía en vista un fin práctico y no científico; estaba instruyendo a los Israelitas cómo escoger alimento limpio; solamente podía usar el lenguaje de las apariencias, o, podríamos decir, del sentido común.

La tercera razón es que el hacer hablar a la Biblia en el lenguaje científico, lleva a los más descabellados errores. Jesús dijo: esto es mi cuerpo. De esta metáfora, convertida en lenguaje científico, literal, por algunos en los primeros siglos, ha nacido la doctrina católicorromana de la transubstanciación, doctrina que ha causado más males que cualquier otra cosa en la historia de la iglesia cristiana. Y todo vino

porque no se echó de ver que la Biblia no usa el lenguaje exacto de la ciencia, sino el de la vida diaria, y que abunda en variedades y formas de expresión, ya literal, ya metafórica o parabólica, ya en otros sentidos usados en la literatura.

Mi cuarta razón se funda en que al pretender hacer que la Biblia enseñe ciencia, se le carga con un fardo innecesario. Un manzano da fruta de su propia especie. Supongamos que un fruticultor intentase hacerle producir toda clase de fruta; que le ingertase retoños de peral, ciruelo, olivo, y otros árboles frutales; el resultado sería la destrucción del manzano, o su inutilización para su propio fin. El error del fruticultor, sin embargo, no sería mayor que el de los que insisten que la Biblia enseña química, geología, botánica, astronomía, biología, psicología, hidráulica, hidrostática, etc.

Otra razón: esto mismo pondría sobre los hombros de los creyentes que aceptan la Biblia, una pesada carga. Si la Biblia hubiese anticipado los descubrimientos científicos antes de que los hombres estuviesen preparados para recibirlos, los habría desacreditado. Si Gedeón hubiera dicho a su ejército que antes de beber del arroyo tenían que demostrarle la fórmula química del agua, y si no, habrían de quedar fuera de la hueste, se hubiera quedado sin soldados. Cavendish descubrió el secreto en 1784.

La teoría implica un concepto absurdo de la inspiración; implica que los escritores de la Biblia eran omniscientes. Aceptándola, tendríamos que sostener que la Biblia contiene todo el conocimiento en cuanto a todas las ramas del saber. Los mahometanos fueron más consecuentes que nosotros: quemaron la Biblioteca de Alejandria sobre el argumento de que si los libros allí guardados tenían algo en conflicto con el Corán, eran falsos; y si estaban de acuerdo con el libro sagrado, eran innecesarios; conclusión lógica, hay que quemar la Biblioteca, y la quemaron no más.

La teoría que combato trae consigo una falsa idea de la perfección. La Biblia es perfecta de tres maneras: en la revelación de Dios; en el mensaje moral y espiritual de Dios al hombre; en su instrumento para transmitir el mensaje. Este instrumento fué el lenguaje de la vida diaria. Imaginemos que un artista se presentase a una exposición llevando, además de su cuadro, muestras de sus pinceles, de su lienzo y de

sus colores, y sostuviese que su obra es la mejor, sus pinceles los más finos, su lienzo y sus colores los de mejor calidad. Sería ridículo. La revelación de Dios en la Biblia es el cuadro. Él habló por los profetas "muchas veces y en muchas maneras" en el pasado. Las "muchas maneras" fueron los medios empleados; eran los colores y pinceles y lienzo — perfectos en cuanto a su fin. Pero las "muchas maneras" no eran el cuadro, sino que lo era la revelación divina. En otra figura: el agua de vida fué servida en calabazas, vasijas de barro, tazas de metal, copas de plata y cálices de oro; pero la vida de los hombres era el agua, no los vasos.

La teoría es contraria al conocido y aceptado principio de la revelación gradual. Dios impartió la verdad espiritual a medida que los hombres podían recibirla; primero la hoja, luego la espiga, luego el grano en la espiga. La mente tenía que crecer antes de recibir toda la verdad.

Una noche un niño de ocho años, paseando con su padre, insistía en que la luna le seguía a todas partes. El padre procuraba explicarle que la luna solamente parecía seguirle, pero no podía satisfacerle, porque la mente del niño no podía apreciar las complicadas razones del asunto. Era imposible una explicación científica. El padre le dijo que más tarde lo comprendería; era la única solución a su edad. Dios el Padre trata a sus hijos del mismo modo; no apila explicaciones científicas sobre sus hijos no preparados para recibirlas.

La teoría se opone también a los dictados del sentido común. La infalibilidad universal es un atributo que solo Dios posee. Aun los católicos nos enseñan una lección de sentido común en esto: la infalibilidad del Papa se extiende solamente a los asuntos religiosos, y cuando habla *ex cathedra*, es decir, en su investidura oficial. Un dogma de infalibilidad que se extendiese hasta la economía política, la química, la geología y la botánica sería tan absurdo que ni los católicos lo aceptarían.

Finalmente, la teoría envuelve un terrible peligro para nuestra juventud. Se presenta la ciencia como en antagonismo con la Biblia, y se invoca omnisciencia absoluta sobre los escritores de la misma: miles de jóvenes salen con la idea de que si aceptan la ciencia deben rechazar la Biblia. La pretendida omnisciencia de los escrito-

res de la Biblia es una carga de dinamita debajo de la autoridad de la Biblia.

En toda la historia bautista no hay ningún credo ni declaración de fe que defina la autoridad de la Biblia como extendida al campo de la ciencia. Si los cristianos en convenciones, etc., empiezan con esto, habrá convenciones de físicos, químicos y botánicos que se pronunciarán contra la deidad de Cristo, y harán otros absurdos. No cometamos nosotros la locura de meternos en el campo de la ciencia.



Una carta apócrifa de Moisés

EL EXPOSITOR BAUTISTA nos ha hablado, bajo el título de "Viejas Inscripciones Descifradas" de una carta de Moisés, que resulta apócrifa. El profesor Grimme no pudo descifrar el nombre propio de Moisés, sino solamente la letra M (min) que queda en la lápida del Sinaí.

¿Hubiera escrito Moisés: "yo soy hijo adoptivo de la Hatseput, socia del (dios egipcio) Amon, jefe de los obreros mineros" (del Sinaí)? La adopción no está autorizada en la ley de Moisés, ni en el Corán, y Moisés no renegó a su madre, Jacob, ni a su pueblo (Heb. 11/24, 25).

¿Acaso hubiera escrito Moisés a la faraona: "Tú eres la querida de la Balalat (la diosa fenicia, esposa de Bahal, la señora de Byblos, la Hathor egipcia, la Vaca, la Luna); tú me constituiste sobre el templo (pronaos) de Mana y de Yahú (?) en el Sinaí"?

El mismo nombre propio del Dios de Israel, Ya, Yah o Yahvé, que pretendió descifrar el egiptólogo en otra lengua que en la hebrea, no concuerda con el primer mandamiento. Esta promiscuidad idolátrica no repugna al egiptólogo Grimme. Así se colocaría Moisés bajo el patronato de la faraona. Por importante que sea, el descubrimiento del doctor Grimme adolece de ausencia de crítica y buen sentido.

Pablo Besson

Un secreto revelado

No pretendemos, por supuesto, erigir en dogma lo que aquí vamos a manifestar; se trata sencillamente de una observación de los hechos. En todos los órdenes de cosas es necesario conocer lo que hace falta para atender a su satisfacción; igualmente es sabido que se deben emplear los medios adecuados y conducentes al fin que se persigue.

Tratándose de la obra de evangelización, son muchos los enemigos que se oponen a su implantación o desarrollo; pero no nos proponemos enumerarlos todos, sino uno de los más importantes: el orgullo.

Desde el punto de vista de la necesidad de la evangelización, conviene distinguir dos clases: los orgullosos y los que no lo son. Hemos observado que donde menos contingente recluta el evangelio es en la clase que podríamos llamar la más distinguida o elevada, sea por su condición intelectual, social, económica o política: esa es la esfera de influencia de los turiferarios.

Los que reciben tales influencias quedan grandemente perjudicados, pues sus corazones trabajados y cargados, alimentados sólo por tales serviles demostraciones, no se hallan en condiciones de recibir el evangelio. Se hallan en una triste situación, pues se trata de intereses eternos y no pasajeros.

Cambiar la mentalidad de las personas a que nos referimos sería obra de romanos. Tanto el católico como el ateo insincero, se hallan en tremendo contraste con el cristiano evangélico, como los habitantes de dos mundos separados. Pero la conversión de tales personas, si bien es difícil, no es imposible; y debemos luchar por ella, revestidos de la armadura de Dios.

Gregorio Ortiz



Irrebatibles e invencibles

En todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de Aquel que nos amó.— Romanos 8,37.

No se puede contra los verdaderos cristianos. Son irrebatibles e invencibles en cuanto a su relación con Dios y su experiencia de la gracia y el poder divinos.

Si Pablo empieza la carta a los Romanos probando que todos los hombres han sido

REGOCIJAOS SIEMPRE. Por A. S. Rodríguez Hermoso librito de edificación cristiana. Precio en tela, \$ 1.50. Pedidos a Libertad 69, departamento 2. Buenos Aires

vencidos por el pecado, desarrolla su argumento hasta hacernos ver que todos los que confían en el Señor Jesucristo llegan a vencer el pecado. Si en los primeros capítulos habla de derrotas, en el capítulo 8 nos lleva a la más alta nota de triunfo. *"Hacemos más que vencer por medio de Aquel que nos amó."* Es un buen tónico para los que sufren de la clase de anemia moral y espiritual que se llama "pesimismo."

Enemigos

Los enemigos de la vida cristiana son numerosos y poderosos. Contra los creyentes en Cristo se opone un vasto ejército de males. La vida cristiana es una lucha continua.

Hay los acusadores y los jueces. Tienen razón aquéllos en acusar a todos los hombres de haber pecado. Y tienen razón éstos al decir que si Dios hiciera justicia, condenaría a todos al suplicio eterno. La ley, la lógica, la justicia y la conciencia son armas certeras en las manos de los acusadores. Pero Pablo tiene un cañón de grueso calibre que pone fuera de combate a todas ellas. El proyectil de él se estalla en los vs. 33 y 34. *"¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que resucitó, quien además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros."*

Esta verdad inutiliza las armas de los enemigos. Y si no fuera suficiente, bastaría la obra del Señor Jesucristo que dice: *"El que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida."* (Juan 5.24.)

Con estos argumentos irrefutables el creyente es invencible. Si por medio de Cristo Dios perdona y justifica, ¿quién está por encima de él que tenga derecho de acusar y condenar? No se puede contra un cristiano en cuya vida esta verdad es una realidad.

Pero hay otros enemigos. Pablo nombra algunos. Son tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro y cuchillo. (vs. 35) Son tiradores que no erran. Dan en el blanco cada vez. Pero sus balas hieren; no matan. Quitan algo de la tranquilidad, la felicidad, las comodidades materiales, y tal vez algunos amigos humanos, pero no afectan la fe del cristiano en el Señor, ni el amor del Señor hacia él.

Todos ellos y algunos más se precipitaron contra Job. El quedó gravemente herido en todas partes, pero con calma dijo: *"Escuchadme, y hablaré yo, y véngame después lo que viniere... He aquí, aunque me matare, en él (Dios) esperaré"* (Job, 13 al 15.) *"Y mudó Jehovah la aflicción de Job, orando por sus amigos: y aumentó el doble toda, las cosas que habían sido de Job."* (Job. 42. 10) No se puede contra hombres de esta estirpe. Las horribles pruebas no afectaron su fe en Dios, ni el amor de Dios a él.

Victoria

No es una victoria dudosa. Es un magnífico triunfo. Implica la sumisión de los enemigos de tal manera que se convierten en aliados. Toda tribulación o angustia que se soporta con paciencia y resignación da nuevas fuerzas. Cada dificultad vencida es un paso adelante para vencer otra. Cada victoria ayuda a ganar otras. Sin luchas no habría victorias. Sin dificultades no habría triunfos. Las luchas desarrollan el espíritu de arrojo. Las dificultades despertan el espíritu emprendedor.

Algunos de los más gratos recuerdos que tenemos son del consuelo recibido en momentos de aflicción y del triunfo obtenido después de afrontar lo que parecía dificultades infranqueables.

Todo lo que nos hace conocer mejor al Señor; toda dificultad que nos humilla y nos obliga a depender más de Dios y confiar más en él, es una victoria. Si las aflicciones, las tentaciones, las persecuciones, la pobreza, los peligros, las desavenencias, las calumnias y el odio humano nos llevan más cerca de Dios, hemos vencido al mundo. Si nos hacen alejar de Dios, entonces el mundo nos ha vencido a nosotros. El que sigue fiel, constante y consecuente, al Señor, cueste lo que cueste, tal vez despreciado, solitario y mal entendido por el mundo es un vencedor.

San Ignacio fué vencedor de esta clase cuando antes de ser echado a las bestias dijo: *"Que vengan sobre mí el fuego y la cruz; que vengan las bestias y toda la malicia del diablo; basta que pueda gozar de Jesucristo. Es mejor para mí morir por Cristo que reinar sobre los términos de la tierra. Permaneced firmes como un junco cuando lo golpean. Es la parte del combatiendo estar herido y aun vencer."*

No se puede contra hombres de esta talla espiritual. Nada ni nadie puede apagar

el fuego del amor ni quitar la vida de la fe, en una persona en cuya vida Cristo es una realidad.

El vencedor

La victoria se consigue "*por el que nos amó*." Si dependiera de nosotros no más, la derrota sería segura. Somos justificados porque Cristo nuestro sustituto cumplió toda la ley; somos redimidos porque él vertió su sangre en la cruz; somos regenerados porque el Espíritu de Cristo ha obrado en nuestro espíritu.

En la visión de Patmos Juan vió al acusador arrojado y a los vencedores "*que le han vencido por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio; y no han amado sus vidas hasta la muerte*." (Apoc. 12, 10, 11) "*Contigo desharé ejércitos; y con mi Dios asaltaré muros*," cantó el salmista a quien Dios había librado de sus apuros. (Salmo 18, 29) "*No con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová en los ejércitos*," fue el mensaje angélico a Zorobabel. (Zac. 4, 6)

"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece," es la humilde afirmación del Apóstol Pablo, después de haber probado la fidelidad del Señor durante toda clase de adversidad.

El cristiano triunfa porque es aliado de Cristo y es fortalecido por Cristo. Nadie puede derrotar a Cristo, por esta razón la victoria final del creyente está asegurada.

Pero es un asunto personal. Es algo que se arregla entre el alma de cada uno y Dios. Otros no pueden intervenir. Pueden aconsejar para bien o para mal, pero al fin y al cabo todo depende de la voluntad individual, someterse a Dios o rechazar sus ofertas de salvación eterna. Y una vez arreglado el asunto: una vez que entramos en la gloriosa y consciente relación de hijos espirituales del Padre celestial, tercero no pueden cambiar la relación. Pueden perturbar el espíritu; pueden acusar y calumniar con lenguas envenenadas por el odio y así lastimar y atligirnos hondamente, pero nadie ni nada nos puede separar del amor de Dios ni de la herencia en Cristo. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Roberto F. Elder.

TEXTOS DE PARED. El mejor surtido, desde 0.15 a 0.80. Artísticos grabados en colores. Deleitan la vista y edifican. Libertad 69, departamento 2, Buenos Aires

El luto entre los cristianos

Hace cosa de algunas semanas, recibí una carta (por cierto muy bien escrita, que honra a su autora), de una hermana en la fe que firma *Una interesada*, en la que me pide mi parecer acerca de si los evangélicos deben o no llevar luto por motivo del fallecimiento de algún pariente. Antes de nada, debo apresurarme a pedir disculpa a la hermana en cuestión, por no haberle contestado con la premura que ella deseaba, lo que hubiera hecho si la enfermedad que aqueja a mi esposa no me lo hubiese impedido. Hecha esta salvedad, pasemos al asunto.

Contestando a la encuesta que la distinguida hermana me formula, diré que, como no hay nada escrito al respecto en el Nuevo Testamento, debemos dejar en completa libertad a nuestros hermanos, para que obren en tales circunstancias según los dictados de su conciencia.

Yo creo que mi anónima corresponsal no está nada equivocada, sino completamente en lo cierto, al afirmar "que el luto no es más que un mero formalismo, y que el dolor moral en ciertas ocasiones, quizá no responda a las apariencias, pues nada vale que uno lleve luto si su conducta está en contradicción con la vestidura, pero para no dar motivo de escándalo al mundo, estaría casi más bien en favor que en contra del luto; pues está tan generalizada dicha práctica, que si no se llevara, se escandalizarían los inconversos, que generalmente no conocen ni comprenden los caminos del Señor"

Como digo, esto es algo que cada cual debe resolver por sí mismo, de acuerdo con las luces de su conciencia y teniendo en vista la salvación de otros. En efecto, si uno cree conveniente llevar luto para con ello evitar de escandalizar a los parientes inconversos, a quienes desea encaminar al Señor, para de esta suerte allanarles el camino, que lo lleve; y si, por el contrario, ve que, no llevándolo, nadie se escandalizaría a causa de ello, mejor es, en mi concepto que no lo lleve; puesto que si lo llevase en ese caso, lo haría simplemente por seguir la costumbre. Y está por demás decir que los cristianos debemos evitar todas aquellas costumbres calificadas de superfluas, ya que sería malrotar el dinero que dispendiásemos en ellas, del que

tendremos que dar cuenta al Señor, como mayordomos de las cosas que nos ha confiado.

Por lo que a mí concierne, diré que, con motivo del fallecimiento de mi padre y otros parientes cercanos, no me he puesto luto alguno, y esto por la sencilla razón de que no lo creo en conciencia necesario, sino más bien superfluo. Pero así y todo, entiendo que no debo mirar de reojo ni condenar a quienes lo lleven, y ello sencillamente por las dos razones que dejo indicando: que no hay nada legislado al respecto en el Nuevo Testamento, y que cada cual debe sentirse completamente libre para proceder según mejor le parezca, en conformidad con las indicaciones que le dicte su conciencia esclarecida por las Sagradas Escrituras. ¡He ahí mi opinión al respecto, expuesta con toda franqueza!

J. M. Rodríguez.

Sección Sociedades de Jóvenes

a cargo de G. J. Echeverría

Le iglesia y su servicio de preparación

Uno de los hombres más prominentes de nuestra denominación ha preguntado: ¿por qué dejamos a la S. J. B. el desarrollo de nuestra juventud? Ese doctor tan célebre, tan sabio que sea (porque tiene varios títulos y ha escrito muchos libros de peso), no sabe siquiera lo que es una S. J. B. A él le faltó esa parte de su preparación. Por suerte, había otro hombre, algo más joven, quien conocía muy bien la S. J. B. y su objeto. Este escribió un artículo explicándole al sabio doctor que la S. J. B. es la iglesia desarrollando a su juventud. Y si la S. J. B. no lo es, debe cambiarse tanto como se precise para hacerla cumplir su objeto, que consiste en ser el servicio de preparación de la iglesia.

Ese incidente me hizo pensar, ¿cuántas personas hay que realmente *saben* lo que es una S. J. B. y el blanco de la misma para con la iglesia? Casi todos saben que proveemos las SS. JJ. BB. para que nues-

tros jóvenes aprendan a trabajar en la viña del Señor. Pero, ¿cuántos reconocen que la S. J. B. es una hija de la iglesia, unida a ella por un parentesco igual al de la escuela dominical? Hay que tener presente siempre que el servicio de predicación es el más importante de los cultos de la iglesia, y los demás deben arreglarse con el fin de cooperar de toda manera para engrandecer este servicio en la vida de la iglesia.

Algunas sociedades olvidan este propósito y han hecho creer a los mayores de la misma iglesia que la S. J. B. es una organización que trabaja en contra de la iglesia. Se considera que la S. J. B. es algo aparte y no la iglesia trabajando en su servicio de preparación. Los jóvenes de tales sociedades piensan en su sociedad como un lugar para verse y charlar con sus amigos. Hay "algo" de verdad en eso (se dice que una mentira que contiene un poquito de verdades la más difícil de combatir), porque, ¿dónde debe el joven cristiano encontrar a sus amigos, sino donde los jóvenes de la iglesia suelen congregarse? Pero esto no es la idea primordial de la S. J. B., y a la sociedad que pierde de vista su triple oficio en el mismo grado le hace falta el dar en el blanco en cuanto a las cosas espirituales. Y esta falta, muchas veces, es la causa de la carencia de confianza en los jóvenes de parte de los mayores, sin la cual la sociedad no puede menos de fracasar.

Visto que la S. J. B. es una parte de la iglesia, las personas de edad y las demás organizaciones tienen el derecho de esperar la cooperación de su juventud en todos los asuntos de la iglesia. Todos deben estar trabajando para la gloria del Señor y para ganar las almas perdidas. Y el problema no es ¿qué me conviene hacer?, sino ¿cómo puedo glorificar mejor al Padre Celestial y hacer que algún alma perdida venga a conocerle a Él? ¿Es esto la verdad en cuanto a su sociedad? Si no lo es, ¿haga que sea la verdad! Debemos tener presente siempre nuestro lema: "Estudíemos para ser útiles." No podemos servir mejor al Señor que ayudando de toda manera a los que están haciendo lo posible para adelantar Su reino.

Entonces el superintendente de la escuela dominical tiene el derecho de esperar encontrar en su S. J. B. los maestros que le hagan falta. Y ¿dónde hay un lugar mejor para encontrar a alguien que dirija con éxito el servicio de oración? Y ¿quién

mejor que un miembro alerta de la S. J. B. puede animar a los enfermos e infelices, especialmente si los tales son jóvenes? La presidenta de la Sociedad de Señoras debe conseguir con facilidad una ayudadora, para preparar o rendir su programa, entre las señoritas de una S. J. B. bien organizada, porque ya en las reuniones de su sociedad ha aprendido a dirigir el culto preparatorio tanto como hablar en público. Si no es así en su sociedad, no se desanime, sino empiece a mejorar la cosa y a preparar sus jóvenes para la gran obra que no puede realizarse hasta que ellos lleguen a ser verdaderamente eficientes.

Bienaventurada la S. J. B. cuyo pastor tiene tiempo y ganas de estar presente en sus reuniones y ayudarle con sus consejos (porque no hay otra persona que pueda realmente tomar el lugar del pastor en la S. J. B.). Si los muchos deberes del pastor le privan de este privilegio, la sociedad alerta consigue el apoyo de otra persona mayor. Esta puede ser un miembro de la iglesia que ha estudiado especialmente esta parte de la obra. En algunas sociedades se elige uno de los diáconos actuales de la misma iglesia como "diácono de la S. J. B." Por supuesto, hay que tener presente que esa persona, para que realmente ayude, tiene que conocer a sus jóvenes y entender bien los problemas, tentaciones, etc., peculiares a la juventud, tanto como resolverlos para la honra y gloria del Maestro. Debería de ser fácil hallar a tal persona, porque los jóvenes por lo común, conocen a sus amigos. Este director de S. J. B., mientras está vigilando el triple desarrollo de sus jóvenes, debe recordar siempre que una parte importante de su obra es la de estrechar en gran manera los vínculos entre la S. J. B. y la iglesia y de cooperar en todo el programa de la misma.

Minnie D. McIlroy.



Almanaques para 1926

Tenemos el agrado de ofrecer el "Calendario de Esperanza y Promesa", toda una obra de arte. Contiene en cada hoja reproducciones de los más famosos cuadros de índole religiosa y de historia bíblica. Cada día trae un texto escogido. Además de ser un buen

almanaque, constituye un adorno para el hogar.

Disponemos de una cantidad limitada de es-



te almanaque, por lo que recomendamos a los interesados hagan sus pedidos cuanto antes, a fin de no quedarse sin su almanaque.

El precio es de 0.80, porte pago. Pedidos a Junta Bautista de Publicaciones, Libertad 69, departamento 2, Buenos Aires

ESPIGAS DE CAMPOS AJENOS

PABLO COMO ORADOR

POR E. C. DARGAN

Ex profesor de Homilética y Eclesiología del Seminario Teológico Bautista del Sur

Se desprende de los discursos de Pablo, así como de sus escritos, y de algunas indicaciones en el relato de Lucas, que el apóstol era orador efectivo y poseedor de notables dones.

Consideremos, en primer lugar, algunas de las *cualidades* de su discurso. Sus escritos y las versiones de sus sermones demuestran que poseía en alto grado un buen número de las características salientes del orador. Pablo era hombre de profundo sentimiento y de rápida simpatía para con la humanidad; como dije, se sentía deudor para con todos los hombres, y se hacía todo a todos; impresionaba a sus oyentes por su interés hacia ellos. Además, poseía un grado suficiente, bien que no muy poderoso, de imaginación; no usaba de muchas ilustraciones: quedaba en esto muy lejos de nuestro Señor. Su castillo era el argumento, pues Pablo era razonador lógico y exacto. Estando él mismo profundamente con-

vencido de la verdad que predicaba, agüita su caso ante los diversos auditorios a que hubo de perorar, con notable pericia lógica. Era un orador impetuoso y cálido, si hemos de juzgar por sus escritos, los cuales fueron indudablemente dictados, exhibiendo así tanto al orador como al escritor.

Si se nos pregunta cuál haya sido la *preparación* de Pablo para la carrera de orador, la contestación habría de basarse principalmente en conjeturas. En las escuelas de su tiempo, así como en las de épocas anteriores, se dedicaba a la elocuencia una gran parte del tiempo; y en tiempos de Pablo, como después, el orador escolástico se volvía a menudo bombástico y amante de la fraseología hueca y altisonante. Pablo puede haberse guiado, hasta cierto punto, por los profetas del pasado y los oradores latinos y griegos en el arte de la oratoria; pero debemos decir que su preparación fué, parcialmente (si no en todo) la de la práctica. No faltan pruebas de esto: tanto sus escritos como sus oraciones demuestran ver al orador ejercitado; poseía tacto, sin caer en la adulación; podía dominar cualquier situación con rapidez sin caer en la astucia o insinceridad; poseía gran facilidad de adaptarse a su auditorio.

Lo principal de la oratoria de Pablo era su *mensaje*. Por encima de todo, era un hombre con un mensaje; no hablaba para exhibirse, ni para ganar un punto para sí o para su bando; estaba libre de prejuicios de partido, de ambición personal y de fines políticos. Una y otra vez dice y demuestra que su propósito es el de "ganar" a los hombres para el conocimiento y servicio del Señor Jesucristo. El dijo "para mí el vivir es Cristo", y una gran parte de su vida la constituía el dirigirse a sus semejantes en favor de sus almas, y en obediencia a la suprema autoridad de su Señor. Habló con tanta insistencia ante Agripa y Festo, que estos hombres mundanos e indurecidos, se maravillaron del poder y fervor de su discurso. Festo exclamó que estaba loco, y Agripa, tal vez con un poquito de ironía, admitió la atracción y el poder de su peroración. Lo que Pablo predicaba era Evangelio, buenas nuevas, para los que él procuraba alcanzar y para sí mismo. La intensidad y sinceridad de sus convicciones en cuanto a la verdad en Jesús, prestaron un tremendo poder a sus palabras. Se nos dice que después de haber

hallado a Aquila y Priscila en Corinto, cuanto Timoteo y Silas se le reunieron, se sentía "constreñido" por la palabra; es decir, la ansiedad, el deseo de hacer saber la verdad a otros lo oprimía como una garras.

Se puede también aprender algo de la *modolidad* del discurso de Pablo; algo se ha sugerido en lo que precede. Hemos notado su fervor, rapidez y vehemencia; debe haber sido un orador fluído y listo. Varias veces se dice que hizo señal con la mano, y puede imaginarse que no quedaba quieto al hablar. Tal vez por esto los paganos de Listra le llamaron Mercurio. Sabemos también que poseía un rostro expresivo y una mirada viva. No se dice nada directamente en cuanto a su voz; pero, por hablar al aire libre, como lo hacía a menudo, debe haber tenido una voz penetrante y avasalladora. Se nos dice que cuando habló a la multitud desde la escalera de la fortaleza en Jerusalén, así como oyeron que les hablaba en su lengua nativa, cayó un gran silencio sobre la multitud. Sabía manejar una multitud, como vulgarmente se dice.

Al escribir a los corintios, dice que dejó, por indigna, la oratoria bombástica y ampulosa. Su peroración no era adornada — o arruinada, según el caso — por palabras altisonantes; su discurso era simple y directo en lugar de adornado y elegante. Muchos han pensado que Pablo, al escribir a los corintios, criticaba su propio discurso en Arenas, donde había caído bajo el ambiente filosófico, y había hablado él también de aquella manera. No estamos de acuerdo con este juicio; el discurso de Pablo en Atenas, por lo que indica la breve versión del mismo, era una pieza maestra de la oratoria completamente adaptada al lugar y tiempo. No era pretencioso, palabrero y florido, sino sincero y cálido; y no quedó sin fruto, como tantos piensan.

En todo discurso público debemos tener en cuenta la importancia esencial del contenido y del estilo: pero había algo supremo en la oratoria de Pablo. Era su dependencia del Espíritu Santo de Dios, y su conciencia de que hablaba como un mensajero del Altísimo; sentía que era un embajador de Dios en favor de los hombres. El brillo y poder que tal convicción impartía no eran de aprender en ninguna escuela humana de oratoria; pero pueden adquirirse, y Pablo los había adquirido.

ECOS RIOPLATENSES

CAPITAL FEDERAL.

Iglesia Constitución, Enlace. — El 24 de octubre contrajo enlace nuestro apreciado hermano don Angel Altieri, con la señorita Rosa Cerini, que aunque todavía no es miembro de nuestra Iglesia, no tardará en serlo.

Con motivo de ese acontecimiento se celebró ese mismo día por la noche un servicio especial para impetrar la bendición divina sobre los contrayentes, reunión que estuvo muy lucida y animada, lo que era de esperarse, considerando que el hermano Altieri goza de grandes simpatías en el seno de la Iglesia; por esta razón, los hermanos le manifestaron en esa oportunidad su aprecio y simpatía mediante valiosos obsequios. La Iglesia también les hizo el presente de una biblia hermosísima, la que les fué entregada por el pastor en ese acto, quien pronunció algunas palabras de circunstancias, incitándoles a escudriñarla, a fin de que les sirva de guía en el camino de la vida.

Formulamos sinceros y fervientes votos por la felicidad de los contrayentes, y a la vez deseamos que nuestro Padre celestial bendiga el hogar que acaban de constituir, a fin de que sea un centro de dicha, de paz y de piedad.

Bautismos. — La noche del 10 del mes próximo pasado fueron sumergidos en las simbólicas aguas del bautismo los siguientes hermanos: señorita María Morette, doña Isabel F. de Nováis, doña Josefa P. de López, doña Luisa O. de Marsili, don Antonio Nováis, don Pedro Silva y don Pablo Prendes. El servicio, al que asistió una crecida concurrencia, a pesar del mal tiempo, tuvo lugar en la capilla Estados Unidos 1273, la que nos fué cedida gentilmente para ese acto, lo que mucho agradecemos. Los testimonios de estos recién bautizados fueron sumamente interesantes y algunos de ellos conmovedores. Cinco de ellos son producto de la predicación al aire libre.

¡Quiera el Señor bendecir a estos hermanos para que sean, mediante la observancia de una vida santa, llena de buenas obras, verdaderos luminares en el mundo! — J. M. P.

Gaballito. — Hemos realizado una serie de conferencias de evangelización desde el 1.º al 8 de noviembre, con muchas bendiciones. Las noches se presentaron templadas, lo que

contribuyó admirablemente a que la asistencia a las reuniones fuese sencillamente animadora.

Los hermanos pastor Manuel García y los seminaristas Francisco Villalón y Enrique Corrales fueron los encargados de esta serie. Todos ellos hablaron con claridad y precisión sobre el bendito mensaje de la salvación en Cristo. Estamos también sumamente agradecidos a los hermanos de la Iglesia de Chacarita por la desinteresada ayuda que nos prestaron en esta serie.

Como resultado de la serie varias personas que asisten a nuestras reuniones desde hace mucho tiempo manifestaron el bendito deseo de seguir al Señor Jesucristo.

Pedimos al Señor que bendiga ricamente su obra en este barrio. — **Máximo Daglio (h.)**, Prosecretario.

Nacimiento — El doctor S. M. Sowell y señora esposa están de parabienes, pues el día 24 de noviembre vino a hospedarse en su casa un niño. Lamentamos no conocer todavía el nombre que llevará este nuevo elemento entre las familias bautistas rioplatenses, pero estamos seguros de que nuestros lectores se unirán con nosotros en presentar felicitaciones a nuestros amados hermanos Sowell.

LCS BAUTISTAS Y LA LIBERTAD RELIGIOSA. por G. W. Truett, el famoso predicador bautista. Precio, 0.40. Libertad 69, departamento 2, Buenos Aires

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Banfield. — Hemos celebrado una serie de reuniones especiales del 1.º al 8 de noviembre, que estuvieron a cargo de los predicadores Daniel Campderrós, Francisco Marrone, Ernesto Shepard, Tomás Rodgers y Roberto F. Elder.

Los mensajes fueron bien presentados y bien recibidos; la concurrencia fué numerosa desde el principio y varias personas manifestaron sus deseos de seguir al Señor. Esta Iglesia ha sido muy bendecida por esta serie, y quedamos más dispuestos que nunca a servir al Señor en su santa obra.

—El hogar de los hermanos Cubeiro ha sido favorecido con un hermoso niño que se llamará Alberto. También felicitamos al hermano Legstra por su nuevo hijito Rubén. Que el Señor bendiga a estos dos futuros siervos suyos.

Lincoln. — Después de haber hecho profesión de fe en Cristo como Salvador personal, ante la Iglesia de Lincoln, fueron bautizados

los hermanos don Manuel Covello y doña Alicia M. de Valdés. La señora de Valdés es fruto de la obra en el pueblo de Roberts, F. C. O.

Asociación de distrito. — El día 11 de noviembre se llevó a cabo en el local de la iglesia de La Plata una animadora reunión de la Asociación de distrito.

Desde la primera sesión se hizo sentir el

do sumamente provechosos por el tono práctico-espiritual de cada uno de ellos.

A las 16 y 30 horas nos dirigimos a la plaza Dardo Rocha, donde hicieron uso de la palabra los hermanos Francisco Marrone y Florentino Tesone, hablando elocuentemente del Evangelio a un considerable número de oyentes.

Por la noche hubo una animadora reunión



Escuela Evangélica de Godoy Cruz Mendoza

entusiasmo que animaba a los representantes de todas las iglesias por las bendiciones recibidas en el último semestre.

Hubo informes animadores acerca de las labores que realizan las diferentes congregaciones en sus respectivos campos de actividad. Las discusiones, aunque animadas, se hicieron sin que hubiese nada que lamentar.

El trabajo que presentó la comisión nombrada para reformar la constitución fue aceptado con algunas modificaciones.

Los discursos pronunciados por los pastores De la Torre, Swenson y Maradei, han si-

do evangelización en la carpa de la Iglesia hospedadora, donde hicieron uso de la palabra los hermanos Juan Martínez y Alejandro Dechert. — **El Secretario.**

Pergamino. — Hemos tenido el indecible placer de tener entre nosotros, después de siete años de ausencia, a la familia San Martín, de Rufino, uno de los primeros y más activos miembros de esta Iglesia. En la reunión de la noche, el domingo 15, nuestro pastor, señor García, les dio oportunidad para que nos dieran algunas palabras, lo que aceptaron gustosos. Allí, ante una numerosa concurrencia,

nos contamos con palabras sencillas, pero senceras, sus dificultades y sus triunfos en su carrera cristiana, demostrándonos que si bien "no son todas flores" en la vida cristiana, tenemos un Dios que al considerarnos sus hijos nos cuida como a tales. Que Dios bendiga muy ricamente a nuestros hermanos San Martín para que puedan sembrar el evangelio de Cristo en el círculo en que actúan con el mismo celo y ardor con que hasta aquí lo han hecho. — R. V. Levaratti.

vendieron varios ejemplares de la famosa conferencia del pastor Varetto.

La mesa directiva de la sociedad está compuesta en la forma siguiente: presidenta, María Elena Zarlenga; vice, M. Ereilla C de Luayza; secretaria, María Angélica Luayza; prosecretaria, Blanca Etel Zarlenga; tesorero, Arturo F. Pinilla; protesorero, Juan M. Martínez.—María E. Zarlenga, Secretaria corresponsal.

—Tenemos el placer de dar algunas noti-



Sociedad de Jóvenes Bautistas de Coronel Pringles

Coronel Pringles. — El 6 de enero del año en curso se fundó la "Sociedad de Jóvenes Evangélicos Bautistas" en este pueblo, y en la actualidad cuenta con un buen número de jóvenes de ambos sexos, que entusiastas y animados han venido realizando desde la fundación diferentes trabajos entre la juventud, entre los que se cuentan una hermosa velada a beneficio de la sociedad, que se llevó a cabo el 8 de julio ante una numerosa concurrencia, de la que recibieron numerosos aplausos y felicitaciones. También están efectuando una promesa activa contra el alcoholismo, la que prontamente producirá óptimos frutos; para inaugurar este departamento de la obra social, se celebró una reunión especial, en la que se desarrolló un selecto programa contra el alcoholismo, en el que hubo discursos, conferencias ilustrativas, lecturas de producciones literarias de varios socios y trozos de literatura de diferentes autores; al final se

cias acerca de la marcha de la "Sociedad de Mujeres Evangélicas" de este pueblo. El 15 del mes próximo pasado, conmemorando el quinto aniversario de la fundación de esta sociedad, efectuamos una exposición y venta de labores, que ya hacía unos cuantos meses veníamos reuniendo, de la que hemos quedado muy satisfechos por el buen resultado que obtuvimos, no obstante haber sido muy reducido el número de las labores, nos produjo la bonita suma de \$ 117.

—El día 24 del mes próximo pasado fuimos honradas con la visita de la señorita Zona Smith, representante de la Liga Nacional de Mujeres Evangélicas que, efectuando una gira pasó por este pueblo, y no obstante las pocas horas que permaneció con nosotros, tuvimos el grato placer de oír un hermoso mensaje que nos dirigió a más de 30 señoras y señoritas que nos habíamos reunido para escucharla. No dudamos que las palabras pro-

nunciadas por una misionera de tanta experiencia en nuestro país nos servirán de estímulo para seguir adelante y poder así realizar grandes cosas para nuestro Dios. — María E. Zarienga, Secretaria.

¿Descendemos del mono? Lea LAS FANTASIAS DE AMEGHINO, por Juan C. Varetto. Elegante folleto por 0.35. Libertad 69, departamento 2. Buenos Aires.

En resumen, el autor de estas líneas, a cuyo cargo estuvo la dirección de la campaña, toda la iglesia de San Jorge los interesados y amigos nos hallamos satisfechos de los resultados de aquélla. Dios bendijo nuestros humildes esfuerzos; a él sea la gloria por todos los siglos sin fin. — José Paterno.

Rosario. Primera iglesia.—El 12 de octubre próximo pasado la Sociedad de Jóvenes de esta iglesia celebró un "pic-nic" en los al-



"Pic-nic" de la Sociedad de Jóvenes de la primera iglesia de Rosario

SANTA FE

Campana con la carpa en Sastre. — Desde el 22 al 30 de octubre tuvimos en el citado pueblo una serie de reuniones en la carpa. Las tres primeras noches, debido a las lluvias, no se notó mucha concurrencia; pero, a partir del 26, ella aumentó constantemente. Un buen número de personas exteriorizó el deseo de aceptar las enseñanzas impartidas en las conferencias. Prestaron su cooperación en esa campaña el hermano don Natalio Broda, que habló una noche, y el misionero don Tomás B. Hawkins, el cual usó de la palabra otra, y el hermano don Graciano Brotto, que si bien no dirigió la palabra desde la plataforma, se encargó de mantener el orden y cuidar la carpa todas las noches. Además, todos los hermanos, amigos e interesados de Sastre, prestaron su ayuda según sus fuerzas.

rededores de la ciudad. Con tal motivo se congregó un buen número de hermanos, pasando un día de bienestar y alegría.

—El día 23 de octubre pasó a mejor vida el hermano don Pedro García. Que el Señor consuele a su esposa en esta prueba.

—El 20 del mismo mes fué bautizada la hermana doña Marciana de Amengual, fruto de nuestra obra en Alcorta. Rogamos a nuestro Dios la bendiga para que sea un testimonio vivo en la obra en ese pueblo.

—También fueron bautizados el 17 de noviembre los jóvenes hermanos don Miguel Privitera y don Jesús Tejedor Latorre. Que Dios bendiga a estos hermanos en el testimonio de su nueva vida.

LOS BAUTISTAS Y EL UNIONISMO por Lermuel C. Quarles. Se remita gratis a quien lo solicite. Libertad 69, departamento 2, Buenos Aires.

MENDOZA

Escuela Evangélica de Godoy Cruz. — El 13 de noviembre por la noche se celebró el acto de clausura del año escolar y la distribución de premios.

Abrío el acto el director, quien tuvo palabras de agradecimiento para los padres y maestros que habían colaborado con él; manifestó su satisfacción por el éxito obtenido este año, que ha sido el mejor año escolar contándose, al terminar las clases, con 82 alumnos.

La escuela entonó el himno nacional y luego varias alumnas ejecutaron piezas en el piano, siendo muy aplaudidas.

La señorita Filomena Maldonado pronunció un hermoso discurso, en el que elogió a los alumnos por su asistencia y aplicación; también tuvo palabras de aliento y consejos útiles.

Se repartieron las libretas de clasificaciones, viéndose que la mayoría había ganado altas clasificaciones. Luego el director presentó los premios, correspondiendo el primer premio (medalla de oro) a la alumna Lilia Pagliari, por la clasificación más alta. (Tuvimos que lamentar la ausencia de esta alumna por hallarse seriamente enferma). El segundo premio correspondió a la alumna Virginia Reymond, por la mejor composición sobre el alcoholismo; ocho terceros premios, consistentes en ocho medallas de plata correspondieron a ocho alumnos que no faltaron ningún día a las clases durante el año.

Luego la señora de Fowler repartió los diplomas obtenidos por alumnos que habían seguido el curso normal de E. D., los cuales fueron Enrique Reymond, Francisco Manino, Virginia Reymond, Carlos Zunino y Angel Aballay.

Terminó el acto con el canto, por la escuela, de "Hogar de mis recuerdos".

No podemos menos de alabar y agradecer a nuestro Dios por las abundantes bendiciones que nos ha concedido en este año escolar y nuestro ruego más ferviente es que él dé el crecimiento a las semillas sembradas en estos tiernos corazones de los niños.

A. Cativiela desmenuza los argumentos de la crítica racionalista en LA RESURRECCION DE JESUS, 77 páginas, 0.40 Libertad 69, departamento 2, Buenos Aires.

CORDOBA

La Playosa. — El 3 de noviembre próximo pasado empezamos la campaña en este pueblo con la carpa, y podemos decir que el Señor nos ha acompañado en ella. La concurrencia fué siempre en aumento, y creemos que no ha quedado habitante del pueblo sin oír el Evangelio; como el cura es también uno de los habitantes, vino dos noches y escuchó con mucha atención. Los colonos hacían una intensa propaganda en favor de las reuniones; se vendieron bastantes biblias.

El pueblo todo quedó interesado y hasta prometieron alquilar un salón, siempre que se les fuese a predicar dos veces por mes. En esta campaña ayudaron muy eficazmente los hermanos de San Antonio.

Varillas. — El día 14 iniciamos la campaña en Varillas, y aquí tuvimos más gente, por ser un pueblo más importante. Había mucho entusiasmo en las reuniones. Sin embargo, no faltó un incidente desagradable. En el pueblo hay dos elementos contrarios al Evangelio: los comunistas y los católicos. Una noche, mientras predicaba el hermano Hafkins, comenzaron a llover ladrillos sobre la carpa. Salí fuera a ver lo que ocurría, y en la obscuridad recibí uno de los cascotes, que me lastimó la mano.

La concurrencia se indignó ante el atentado y en las noches sucesivas aumentó notablemente el número de los que asistían. Avisé dos veces a la Policía, pero ni siquiera se llegaron a la carpa.

Gracias al Señor no hubo más molestias y la serie fué un éxito. Que el Señor bendiga este pequeño esfuerzo hecho en su nombre.

Pablo A. Broda

Cañada Rosquín. — Desde el 3 al 14 de noviembre hemos celebrado una serie de conferencias en la carpa levantada en este pueblo. Predicaron los hermanos don José Paterno, don Tomás B. Hawkins y el que suscribe. Noche tras noche fué aumentando la concurrencia y algunas personas manifestaron su deseo seguir al Señor como su Salvador. Que Dios bendiga la semilla sembrada en este pueblo, para que muchos conozcan al Salvador. Pedimos las oraciones de los hermanos en favor de nuestro campo — Natalio Broda.

PROGRAMAS DE NAVIDAD. Lo mejor para Escuelas Dominicales. Buena selección de poesías y trozos para fiestas infantiles. Ediciones de Barcelona y El Paso a 0.50 c/u. Libertad 69 departamento 2, Buenos Aires.